

Antonio Catena Muñoz: propietario y fundador de *El País*, el gran diario republicano de la Restauración*

SANTIAGO JAÉN MILLA

Universidad de Jaén

RESUMEN

El presente trabajo es una aproximación a la vida personal y profesional de Antonio Catena Muñoz, propietario y fundador de *El País*, el diario republicano de Madrid más importante de la Restauración.

ABSTRACT

The present work is an approximation to the personal and professional life of Antonio Catena Muñoz, owner and founder of *El País* newspaper, the most important republican diary of Madrid of the Restoration.

BIOGRAFÍA

Antonio Catena Muñoz nace en Úbeda en 1840 en el seno de una familia acomodada y de tradición católica, y muere en Madrid el 19 de febrero de 1913 en el ejercicio de su gran pasión: el periodismo político, ya que fallece minutos

después de abandonar la redacción de su periódico, *El País*. Era hijo de Juan Catena Madrid y de María Muñoz Quesada. Tenía dos hermanas, Ana María y Luisa. Estuvo casado con Amalia Mendiboure é Irigoyen, con la que tuvo cuatro hijos: María, Luisa, Consuelo y Juan.

Catena estudió bachiller en Jaén, en el Instituto Provincial de Segunda Enseñanza, obteniendo el título en 1858. Manuel Muñoz Garnica, director del Instituto Provincial, certificó que tras haber superado seis cursos de 1852 a 1858, el joven Catena era merecedor de la obtención del título de bachiller.¹ Posteriormente, marcharía a Madrid para comenzar sus estudios

* Quiero agradecer el apoyo material y humano para la realización de este trabajo de Salvador Contreras Gila, director de la Biblioteca del Instituto de Estudios Gienenses.

El presente trabajo forma parte de la tesis doctoral que estoy desarrollando en la Universidad de Jaén desde diciembre de 2004, en el marco de una beca de investigación concedida por la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía (Orden de 18 mayo de 2004). Asimismo, quiero agradecer la corrección del texto a Mercedes Cobo Hervás.

¹ Adjuntamos fotografía del escrito en que Muñoz Garnica certificaba la superación de los estudios de bachiller por parte de Antonio Catena.



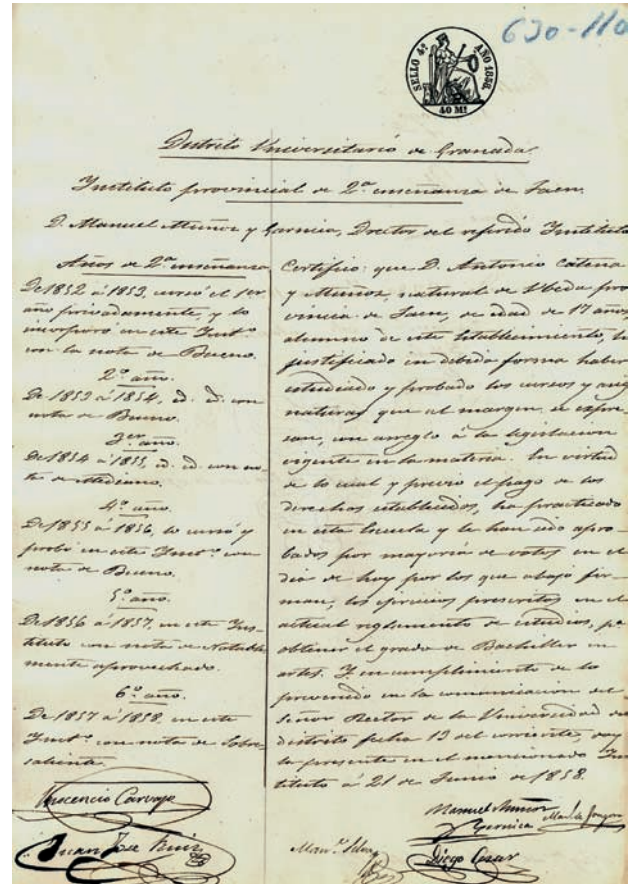
Esta fotografía de Antonio Catena aparece recogida en el libro de Actas de de la Asamblea Nacional que el Partido Nacional de Unión Republicana celebró en Madrid en febrero de 1911. Las actas fueron publicadas en 1913 por la imprenta de Ricardo F. de Rojas de Madrid. Biblioteca del Pavelló de la República (Universitat de Barcelona). En esta fotografía Manuel Muñoz Garnica, director del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Jaén certificaba la superación de los estudios de bachiller por parte de Antonio Catena.

(Archivo Universitario de Granada)

de Ciencias en la Universidad Central. Además de las Ciencias cultivó la Filosofía junto a Sanz del Río y Salmerón. «Era krausista en la época en que esta escuela dominaba la enseñanza en España y abría á los espíritus el camino de la emancipación.»²

Catena ejerció poco tiempo la profesión de maestro. De los pocos alumnos que escucharon su magisterio se encuentran los inscritos en el Colegio Internacional fundado por Nicolás

² *El País*, 21 febrero 1913.



Salmerón en Madrid.³ Obtuvo por oposición la cátedra de matemáticas en el Instituto de Cáceres y «renunció á ella, como sus compañeros Calderón, Linares, Chamorro, Giner, Salmerón, etc., etc., cuando el decreto de Orovio.»⁴ Después

³ Nicolás Salmerón fundó el Colegio Internacional en 1866 llegando su funcionamiento hasta 1874. Con su creación pretendían continuar la labor educativa desarrollada en la Universidad que estaba siendo amenazada por las presiones que recibían de parte de las autoridades gubernamentales. Así crearon un espacio libre en el que impartían su ideal de enseñanza racional y metódica. Tras la Primera República Española, Salmerón cedió la propiedad del Colegio a Francisco de Paula Poveda, pero la institución acabó desapareciendo poco tiempo después.

⁴ *El País*, 20 febrero 1913. Manuel Caballero Venzalá señala que fue en el Instituto de Cáceres donde Antonio Catena obtuvo la cátedra de matemáticas. CABALLERO VENZALÁ, Manuel. *Diccionario Bio-bibliográfico del Santo Reino de Jaén*. Tomo II, letra C. Jaén: IEG, 1986. P. 183. Sin embargo, *El País* señala que fue en el Instituto de Badajoz donde Antonio obtuvo la cátedra de matemáticas.

de esta experiencia en la enseñanza no volvió a dedicarse a ella, volcándose plenamente en su gran pasión: la política y el partido republicano que dirigía Manuel Ruiz Zorrilla.⁵

Aunque nace en Úbeda, ciudad a la que regresa anualmente para descansar y visitar a la familia, será en Madrid donde desarrollará su vida política y profesional. Es allí donde entra en contacto con los sectores contrarios a la monarquía de Isabel II, concretamente con el movimiento republicano, participando en la Revolución de septiembre de 1868. Con el advenimiento de la Primera República en 1873 llegó a ocupar un alto cargo en el Ministerio de Ultramar.⁶

El republicanismo de Antonio Catena y la propiedad del periódico republicano más importante de la Restauración española, que emprenderá varias campañas anticlericales, parecen contradecirse con su formación y tradición católica, reflejada en las esquelas mortuorias que publicará en las portadas del diario madrileño con ocasión de la muerte de alguno de sus familiares. El fallecimiento de su padre, su madre, un primo hermano, su esposa o su hija; todas son recogidas en las páginas del periódico y en todas se repite el mismo esquema y las mismas frases de pésame, encomendándose el alma del difunto a Dios y pidiendo la asistencia a los funerales religiosos que se dispensarían por su descanso eterno. La tradición cristiana y el peso de la familia le empujaban a abandonar en estas ocasiones sus firmes principios republicanos. Tal vez la muerte más dolorosa que Antonio Catena tuvo que recoger en su diario fue la de su hija Consuelo, de tan sólo 20 años, que falleció en Úbeda a donde se había trasladado para restablecer su deteriorada salud. La redacción del periódico dedicó un suelto a Consuelo y a su

⁵ De su época de matemático es una obra conjunta: *Elementos de Geometría y Trigonometría rectilínea*. A. Catena y Muñoz y E. Jiménez de Castro. Madrid: imprenta de Aurelio J. Aralia, 1877. Esta referencia aparece recogida por CABALLERO VENZALÁ, Manuel. *Diccionario Bio-bibliográfico del Santo Reino de Jaén*. Tomo II, letra C. Jaén: IEG, 1986. P. 183.

⁶ *El País*, 21 febrero 1913.

desconsolado padre «quebrantado por tan rudos y reiterados golpes».⁷

EL PAÍS, DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Antonio Catena puso en marcha *El País* en junio de 1887 a petición de Manuel Ruiz Zorrilla, jefe del partido republicano progresista, quedando como único propietario del diario, que sustituía a *El Progreso* como órgano oficial del partido.⁸

El 22 de junio de 1887 salió el primer número del periódico. Desde entonces y con muchas vicisitudes se estuvo publicando durante treinta y cuatro años, hasta 1921. El diario sólo sobrevivió siete años a la muerte de su fundador y propietario.⁹

El grupo de trabajo de *El País* comenzó formado por 16 redactores que tuvieron como director a Valentín Morán. En el número uno la redacción se dirigió al jefe, a Manuel Ruiz Zorrilla, a los republicanos progresistas y de otras facciones, a la prensa y a los mártires de la causa republicana, éstos últimos siempre recordados, sirviendo de ejemplo para el republicanismo. A éstos les dedican las siguientes palabras en el primer número del periódico: «A los desterrados, á los prisioneros, á los muertos, porque ellos son los mejores.

Los buenos nos contentamos con propagar el ideal, con defender el programa, con organizar el partido,...

⁷ *El País*, 12 julio 1897. Entre mayo de 1888 y julio de 1897 Catena sufre la pérdida de sus padres, esposa, yerno y de su hija Consuelo.

⁸ La aparición del periódico es abordada por Pedro Gómez Aparicio en *Historia del periodismo español, de la Revolución de septiembre al desastre colonial*, pp. 484-485.

⁹ *El País* dejó de existir el 11 de febrero de 1921, según María Cruz Seoane, por falta de lectores. Curiosamente, el diario desaparece en un día mítico en el imaginario colectivo del republicanismo español, conmemorado todos los años por los republicanos de todas las fracciones desde que se proclamara la I República Española: el 11 de febrero de 1873.

CRUZ SEOANE, María. *Historia del periodismo en España. III. El siglo XX*. Madrid: Alianza Editorial, 1996. P. 103.

EL REPARTO DE CUBA

DICTADURA MILITAR.—CÍRCULO "RUIZ ZORRILLA,"

EL REPARTO DE CUBA
EN EL SALÓN DE CONFERENCIAS

DEPARTAMENTO DE MADRID

Lo que dice un ministro

Asistió al gobierno

DE VIAJE

Conducta sospechosa

Garantizar el éxito

LA DICTADURA



Portada de *El País*, 15 abril 1898.

Los mejores abandonan la patria, pierden su carrera, se condenan á la miseria, sacrifican su hogar, se divorcian de la esposa, olvidan que tienen hijos, entregan las manos á las cadenas, el cuello á los verdugos. Hacen más.

Lo que hacen los buenos, es muy bueno. Lo que hacen los mejores, es mucho mejor.

Por eso nunca harán bastante los buenos a favor de los mejores».¹⁰

Según Gómez Aparicio, el diario nacía con un doble objetivo: «restaurar la unidad republicana y dar efectividad a esa unidad bajo la indiscutida Jefatura de Ruiz Zorrilla».¹¹ La unidad

¹⁰ *El País*, 22 junio 1887.

¹¹ GÓMEZ APARICIO, Pedro. *Historia del periodismo español, de la Revolución de septiembre al desastre colonial*, Madrid, Editora Nacional, 1971. PP. 484-485.



Esta sátira de la censura a la prensa apareció en *El País* el 19 de julio de 1904.

republicana será una verdadera obsesión para el periódico durante toda su existencia, llegando a poner en marcha distintas iniciativas que encontrarán eco entre los republicanos de todo el país. El periódico nacía como órgano oficial del partido, actuando como tal durante la jefatura de Ruiz Zorrilla. Sin embargo, cuando éste muere en junio de 1895, las disputas internas por la sucesión del partido provocan que se divida entre quienes aceptan al nuevo líder, José María Esquerdo, y quienes, como Antonio Catena, no aceptan ese liderazgo por considerar que de este modo el partido girará hacia el conservadurismo. Esta división traerá consigo que *El País* deje de ser órgano oficial del partido, siendo sustituido en esta labor por un nuevo periódico, *El Progreso*, fundado por Alejandro Lerroux, quien se llevó

consigo gran parte de la redacción de *El País* para actuar de portavoz del nuevo líder.¹²

En su actuación como órgano oficial del partido, el diario de Catena será el vehículo de comunicación entre la junta directiva del partido progresista y los correligionarios, y entre ésta y aquellos republicanos que no siendo progresistas están suscritos al periódico. A pesar de ser el portavoz del partido de Ruiz Zorrilla, *El País* emprenderá múltiples campañas en pro de la unidad de los republicanos españoles. Creían firmemente en la unidad de todas las fuerzas existentes en el republicanismo para alcanzar la consecución de un régimen republicano.

Aunque los progresistas eran partidarios del retraimiento electoral y de la revolución para conseguir sus fines, no olvidaban educar a los republicanos en el sistema democrático para que conocieran sus derechos y también para evitar el fraude electoral por parte de los miembros de las formaciones monárquicas, dedicando primeras páginas y artículos de opinión sobre cuestiones tan elementales como el derecho electoral, la constitución de las mesas de votación o la propia votación. «Son electores para diputados á Cortes todos los españoles varones mayores de 25 años que se hallen en el pleno goce de los derechos civiles y sean vecinos de un municipio en que cuenten dos años al menos de residencia». «Provisto de su nombramiento, cédula personal y documentos que le proporcionará el centro electoral republicano del distrito, el interventor se constituirá en el local del Colegio donde haya de ejercer sus funciones á las seis ó seis y media de la mañana y procurará ocupar, por ser derecho del número que llegue, asiento al lado del presidente, cuyo puesto no abandonará bajo ningún pretexto.» «La votación comenzará á las ocho en punto de la mañana, continuando sin interrupción hasta las cuatro de la tarde...Exigirán los interventores que el votante no entregue la

¹² Alejandro Lerroux se marchó de *El País* en 1897 para dirigir *El Progreso*, el nuevo órgano oficial del partido republicano progresista. Estos acontecimientos están recogidos por María Cruz Seoane en *Historia del periodismo en España. III. El siglo XX*. Madrid: Alianza Editorial, 1996. P. 101-102.

candidatura al presidente mientras no identifique su persona y cuidará que el presidente le tenga á la vista hasta que le deposite en la urna...La candidatura puede llevarse, impreso ó escrito á mano el nombre y apellido del candidato, siendo válida de ambas maneras. El papel ha de ser necesariamente blanco. Ha de votarse en la sección en que conste inscrito el elector...».¹³

En 1890 publicaron la ley electoral completa; no en vano el momento era apropiado, pues se acababa de aprobar el sufragio universal masculino y era una gran ocasión para enseñar a los republicanos a votar.

Otro interés que los redactores del diario tienen siempre presente y que es común en todo el republicanismo español es la cuestión de la memoria histórica. Las páginas del periódico rinden continuo homenaje a los prohombres del liberalismo, a aquellos protagonistas y acontecimientos que eran merecedores del homenaje permanente, desde las Cortes de Cádiz a liberales como Riego, Torrijos, los participantes en la revolución de septiembre de 1868, los héroes de la Primera República o los valientes republicanos que se levantaron contra el sistema monárquico aún a riesgo de perder la vida, como ocurrió con el General Villacampa en 1886. Cada 11 de febrero se conmemora la proclamación de la Primera República, que tuvo lugar el 11 de febrero de 1873. Desde las páginas del diario se anima a los republicanos de todo el país a celebrar banquetes y realizar actos en recuerdo de la I República Española, buscando también movilizar a los correligionarios en torno a esa efeméride. De esta forma abrían el diario en el vigésimo aniversario de la proclamación de la I República el 11 de febrero de 1893: «¡Quién lo hubiera dicho! ¡Quién hubiera pensado, hace hoy veinte años, que aquel destello glorioso que prometía inundar de luz la conciencia del pueblo español, alumbrando el camino de su regeneración, habría de apagarse tan pronto! ¡Quién hubiera creído que tras aquellos resplandores, habrían de venir las negruras de una restauración monárquica pesadísima, cruz que lleva el

¹³ *El País*, 16 abril 1907.

país sobre los hombros, alimentando siempre la esperanza de su redención!...Los republicanos han venido guardando con religiosa constancia el recuerdo de aquella fecha memorable en que por vez primera se constituyó en España la República, pero en el concierto de voces que se elevaban con entusiasmo jamás apagado, antes por el contrario, cada día más ardiente, para conmemorar aquel acontecimiento...El vigésimo aniversario de la proclamación de la República española no se va á parecer á ninguno de los que han pasado. La Unión republicana es un hecho y sus consecuencias próximas é inevitables». ¹⁴ Las uniones republicanas siempre fueron recibidas como un signo de esperanza por parte de los redactores de *El País*, aunque la fragilidad de esas uniones impidieron alcanzar el objetivo deseado: la consecución de la República.

En otras ocasiones ponen en marcha suscripciones para recaudar fondos con los que poder socorrer a los republicanos presos, exiliados o familiares de republicanos fallecidos y que habían quedado en situación de miseria.

Los años del cambio de siglo fueron los mejores para el periódico de Catena, no sólo en cuanto a tirada sino también en cuanto a colaboradores. ¹⁵ Por sus columnas pasaron gran parte de los intelectuales del momento: Valle Inclán, Rubén Darío, Manuel y Antonio Machado, Pío Baroja, Ramiro de Maeztu, Miguel de Unamuno, Ramón y Cajal, Eugenio D'Ors, Blasco Ibáñez, Pérez Galdós o Larra, fueron algunos de los que dejaron su ingenio en el periódico de Catena.

En 1906 Catena haría balance de sus veinte años al frente del diario al que decía haber dedicado toda su actividad y fortuna anunciando un cambio importante para el periódico, ya que a partir de ese momento la publicación iba a estar formada por seis páginas al estilo de la prensa extranjera, apareciendo en sus columnas «ar-

tículos literarios y científicos, piezas musicales notables, trabajos financieros, de Sport, crónica de la moda, informaciones especiales y tres novelas diarias», sin olvidar la razón de ser del periódico, la crónica política. ¹⁶

A través de las páginas de *El País* podemos seguir los grandes acontecimientos que durante treinta años se producen no sólo en España sino también en el resto del mundo. La Guerra con EE.UU., la semana trágica de Barcelona, la I Guerra Mundial o la Revolución Rusa de 1917 recibirán gran atención en el periódico. Asimismo, a través de sus páginas iremos viendo morir a los prohombres del republicanismo español como Manuel Ruiz Zorrilla, Emilio Castelar, Francisco Pi y Margall, Nicolás Salmerón y Alonso o el propio Antonio Catena. También asistiremos a los inicios en política de los líderes republicanos que liderarán el movimiento hasta la Segunda República como Alejandro Lerroux, Vicente Blasco Ibáñez, Melquíades Álvarez, Benito Pérez Galdós, etc. ¹⁷

En un despliegue paralelo a la propaganda del partido, ocupa muchas columnas la crítica al sistema monárquico y a todos los grupos que se encontraban en su entorno, como es el caso de la Iglesia católica. Así se referían al encasillado electoral en vísperas de las elecciones a Cortes a principios de 1893: «Empiezan a circular listas de candidatos oficiales á la diputación á Cortes. Entiéndanlo bien los españoles: candidatos oficiales, es decir, indicados por el Gobierno á las autoridades que manejan la máquina electoral...el encasillado, esa ingrata y penosísima labor, á que los gobiernos monárquicos se consagran en vísperas de elecciones. Si sólo se tratase de que los exministros, como particulares, como hombres de partido, recomendasen á los electores determinados candidatos, no le causarían al Sr. Sagasti preocupación alguna esa nube de candidatos, el

¹⁴ *El País*, 11 febrero 1893.

¹⁵ A principios de 1900 el diario señalaba que tiraba a la calle todos los días más de cuarenta mil ejemplares. Cifra probablemente exagerada, según CRUZ SEOANE. *Historia del periodismo en España. III. El siglo XX*. Madrid: Alianza Editorial, 1996. P. 103

¹⁶ *El País*, 22 septiembre 1906.

¹⁷ Alejandro Lerroux inició su carrera como periodista en *El País*, del que fue director a mediados de la década de 1890, marchándose en 1897 para fundar el nuevo órgano del partido *El Progreso*, tras la división que sufrió el progresismo con la muerte de su líder, Ruiz Zorrilla.

menor de los cuales, trae recomendaciones de un centenar de caciques que, á su vez, recomiendan al gobierno la elección de aquellos candidatos que más les conviene, de modo que allá se las arreglarán los electores con los que aspiran á ser elegidos...el nuevo Parlamento será, pues, lo que han venido siendo siempre: una hechura del Gobierno, ó lo que es lo mismo, la representación del caciquismo alto y bajo, y milagroso será que las oposiciones consigan traer una representación algo numerosa».¹⁸ La redacción de *El País* conoce perfectamente cómo funciona el sistema electoral ideado por los partidos monárquicos. Las denuncias públicas que hacen en el diario de la farsa electoral les llevarán continuamente ante el fiscal.

La Iglesia tampoco escapa a las campañas y críticas de *El País*. El diario republicano criticará sobre todo la intromisión de la Iglesia en los asuntos políticos pidiendo la intervención de las autoridades: «Hay curas que creen que los púlpitos son tribunas de un club».¹⁹ Así se expresaban en un artículo en marzo de 1898: «la actitud del clero español es á cada momento más intolerable...Inútil parece hablar de estos asuntos. Nuestras protestas no han de producir ningún resultado práctico. Desoída siempre nuestra voz por el gobierno y aferrado éste á esa tolerancia que le lleva á no poner coto á los mayores y más violentos desmanes de sus servidores cuando éstos visten el traje talar, que debiera ser símbolo de paz y concordia y es por el contrario perpetuo incentivo de discordia y guerra; combatir semejante conducta es como predicar en desierto, trabajo perdido y labor estéril, á la que si sólo atendieramos á la finalidad inmediata de las cosas renunciaríamos desde luego».²⁰

En ocasiones inician y animan campañas en contra de algunos grupos religiosos como los jesuitas, para quienes a comienzos de 1901 llegarán a pedir incluso su expulsión de España. En este momento, existía en el mundo republicano una corriente anticlerical muy fuerte, creándose

¹⁸ *El País*, 31 diciembre 1892.

¹⁹ *El País*, 25 febrero 1901.

²⁰ *El País*, 24 marzo 1898.

ligas anticlericales y celebrándose mítines en contra de la Iglesia por todo el territorio nacional. Las crónicas de estos actos eran recogidas diariamente en las páginas del periódico.

Una de las noticias que más se repite a lo largo de los treinta y cuatro años de vida del diario son las continuas denuncias que va a sufrir el periódico. En varias ocasiones esas denuncias acabarán con los redactores del periódico entre rejas. En febrero de 1896 el fiscal pone en marcha una campaña de persecución contra *El País*, que da como resultado el encarcelamiento de varios redactores e incluso de algunos vendedores del periódico. En ocasiones la fiscalía no se detiene en los redactores y manda encarcelar al director de la publicación, como en agosto de 1898, cuando el director de *El País*, Manuel Iglesias, da con sus huesos en la cárcel Modelo de Madrid.

Estas persecuciones provocan una oleada de indignación y solidaridad en el republicanismo español. De todos los rincones del país recibirán adhesiones de protesta e indignación por los atropellos cometidos contra el periódico de Catena.

Sin duda, el momento más duro para el diario se produce en febrero de 1901, cuando la publicación es suspendida por orden gubernativa durante doce días. La redacción se defiende con la pluma y se pregunta por qué en España contamos con unos gobernantes que a diferencia de los dirigentes europeos no aceptan la crítica y llevan a la prensa a estar «á espensas del capricho, del humor, de la ignorancia, de la mala fe de gobernantes ineptos, vulgares, grotescos».²¹

Los últimos días de vida del periódico no serán tampoco tranquilos y entre diciembre de 1920 y enero de 1921 el diario sufrirá diecinueve denuncias. Finalmente, el diario acabará sucumbiendo a la escasez de lectores y a la presión gubernamental y dejará de existir el 11 de febrero de 1921.

²¹ *El País*, 24 febrero 1901.

ANTONIO CATENA Y EL REPUBLICANISMO DECIMONÓNICO

La relación de Antonio Catena y el republicanismo arranca de su juventud, cuando con la Revolución de Septiembre de 1868 «figuró entre los más ardientes de la juventud republicana». Con la llegada de la República en febrero de 1873 ocupará un cargo importante en el ministerio de Ultramar.²²

No obstante, será en el periodo de la Restauración Borbónica cuando encontraremos a Catena entre los puestos destacados del republicanismo nacional y especialmente dentro del partido de su amigo Manuel Ruiz Zorrilla, el Partido Republicano Progresista.

Desde la Asamblea del Partido Progresista del año 1886, Catena va a formar parte de la dirección del partido, mostrándose en todo momento fiel a su jefe de filas, convencido del liderazgo de éste. Esta creencia en Ruiz Zorrilla le llevará a poner en marcha una empresa periodística que servirá de portavoz del partido no sólo a nivel local, sino también a nivel nacional. Desde las páginas de *El País*, el partido de Ruiz Zorrilla se dirigirá a los republicanos progresistas a través de circulares, convocatorias y misivas de todo tipo. Los republicanos sabrán qué hacer, cómo actuar en cada momento a partir de las páginas del diario de Catena. Esa inquebrantable fidelidad a Ruiz Zorrilla le llevará incluso a proponerle en 1891 la cesión de la propiedad del diario al partido, pues según Catena un periódico que ha alcanzado «tanto crédito hasta en la opinión neutra; que tiene representación de un partido, de un jefe y de un gran número de republicanos que no militan en nuestras filas, no puede, no debe pertenecer á un particular. Si la actividad lo creó, hoy debe recoger la autoridad colectiva».²³ Sin embargo, Catena no perdió el control del periódico y sólo tras la muerte de Ruiz Zorrilla en 1895 el diario dejaría de ser portavoz del partido progresista.

²² *El País*, 21 febrero de 1913.

²³ *El País*, 13 mayo 1891.

Tras la muerte de Ruiz Zorrilla y la oposición de Catena a aceptar al nuevo líder, José María Esquerdo, puesto al que él aspiraba, el periódico rompió su inquebrantable fidelidad al partido y a la nueva dirección.²⁴ Catena va a declarar la independencia del diario y lo va a entregar al grupo de la revista *Germinal*, de tendencia republicano-socialista, creyendo cumplir la última voluntad de Ruiz Zorrilla, quien pidió en sus últimos momentos de vida entregarse a la revolución para conseguir la proclamación de la República y dedicarse a las reformas sociales para mejorar la situación de las clases obreras, «Y si ustedes son republicanos revolucionarios, y si ustedes defienden las soluciones sociales, ¿qué hago yo al ofrecer á ustedes las columnas de este periódico sino cumplir el testamento de Ruiz Zorrilla...?»²⁵ Así justificaba Catena esta nueva etapa en el periódico.

Este nuevo estado del diario fue breve, sólo duró hasta el dos de enero de 1898. Republicanos y socialistas atacaron con dureza a *El País*, a quien acusaban de «socialismo sentimental trasnochado, de no entender en realidad nada del verdadero socialismo».²⁶ El grupo *Germinal* expresaba su decepción y señalaba por qué rescindían su compromiso con el diario de Catena: «los republicanos, acaso recelosos de la palabra socialista, no han respondido como esperábamos á nuestra excitación, y es lo triste que los socialistas, nuestros afines más, nos han dado motivo con su conducta á consideraciones amarguísimas que á alegrías francas...»²⁷

Tras este suceso con los socialistas Catena pretende dejar atrás el pasado y mira hacia el futuro en la búsqueda de su añorada unión republicana. Con este objetivo se crea un Círculo republicano en los locales de *El País*, que lleva por nombre Ruiz Zorrilla en recuerdo de su admirado jefe. No obstante, como dice Catena, el

²⁴ CRUZ SEOANE, María. *Historia del periodismo en España. El siglo XIX*. Madrid: Alianza editorial. 1996. P. 267.

²⁵ *El País*, 18 octubre 1897.

²⁶ CRUZ SEOANE, María. *Historia del periodismo en España. El siglo XIX*. Madrid: Alianza editorial. 1996. P. 267.

²⁷ *El País*, 2 enero 1898.

título del Círculo no debe «alejar á los que no pensaban como él, á los que en vida le combatiéron». Se trata de un Círculo neutral al que pueden «concurrir republicanos de todos matices y de todos los partidos y aquellos otros ya muy numerosos... (que) desean ser republicanos sin adjetivo... Vengan aquí progresistas de la derecha y de la izquierda, centralistas, federales, posibilistas, republicanos sin afiliación, cuantos comulguen en la fe republicana, seguros de que este es un hogar fraternal...»²⁸

Desde las páginas del periódico se van a impulsar, apoyar y animar numerosas uniones republicanas. En 1893, Catena aparece junto a los grandes tribunos republicanos firmando las bases de Unión Republicana que acababa de ponerse en marcha. Ruiz Zorrilla, Nicolás Salmerón, Francisco Pi y Margall, Gumersindo de Azcárate, Eduardo Benot, José María Esquerdo, Juan Sol y Ortega, Antonio Catena y otros, serán los artífices de esta nueva unión del republicanismo español. En marzo de 1896, Catena hablaba así sobre la Unión Republicana que se había conseguido ese año: «Veinte años de luchas fratricidas habían dividido, fraccionado, casi pulverizado al gran partido republicano español; veinte años de hostilidades constantes, de rivalidades y, por qué no decirlo, de egoísmos personales, han producido odios, rencores, enemistades, casi abismos entre aquéllos que debieron hacer vida de hermanos. Todos han luchado en defensa de particulares causas que, aunque aparentemente políticas, estaban selladas por el egoísmo y el particular interés de las distintas fracciones republicanas».²⁹

La Unión Republicana de 1903, el intento más serio y más conseguido de unión de los republicanos españoles durante el periodo de la Restauración, se consolidó estando Catena en Roma, ciudad desde la que escribió una carta al diario alegrándose de su logro, en la que pedía acabar con tantos años de «discordias estériles y suicidas», evitando volver «los ojos al pasado»... »no defraudemos, pues, la esperanza de propios

²⁸ *El País*, 15 abril 1898.

²⁹ *El País*, 26 marzo 1896.

y extraños, y que todo nuestro esfuerzo se encamine à consolidar la obra de la Asamblea».³⁰ A pesar de estar en Roma cuando se celebra la Asamblea republicana de dónde saldrá la unión, Catena ha participado en su debate anterior y las páginas de su diario van a recoger la opinión de numerosos líderes republicanos desde enero de 1903. Precisamente, él será uno de los primeros en manifestar su opinión en las páginas de *El País*. Para Catena la empresa es imposible, si lo que se pretende es unir bajo un programa común a todos los republicanos españoles, debido a las «diferencias substanciales de ideas» y por la «imposibilidad de borrar nombres consagrados en la historia del partido». Catena es consciente de que los liderazgos pesan mucho en el republicanismo español y no será fácil que estos tribunos cedan su protagonismo a los nuevos dirigentes. Sin embargo, opina que si de lo que se trata es de agruparse sin demasiadas exigencias y concesiones por parte de las distintas fracciones republicanas para conseguir el advenimiento de la República, ahí los republicanos sí sabrán estar unidos.³¹

Su creencia en la necesidad de unión de todos los elementos republicanos le guió hasta el final de sus días y no dudó en enfrentarse, públicamente y mediante la palabra, con cualquiera que quisiera seguir buscando diferencias y generando divisiones entre los republicanos, aunque fuesen amigos como Alejandro Lerroux. Éste, convertido en 1910 en tribuno republicano, fue contestado por Catena en una de sus últimas cartas publicadas en *El País*. Al señalar Lerroux que los republicanos se podían clasificar en dos grupos antagónicos: radicales y conservadores,³² Catena responde así a esa división: «¿preténdese acaso, con esas divisiones clasificar á los republicanos en buenos y en malos, en más leales y

³⁰ *El País*, 8 abril 1903. La Asamblea del republicanismo español a la que se refiere Antonio Catena se celebró el 25 de marzo de 1903 en el Teatro Lírico de Madrid. De allí salió la Unión Republicana de 1903 y el liderazgo de Nicolás Salmerón y Alonso.

³¹ *El País*, 7 febrero 1903.

³² Desde 1908 Alejandro Lerroux dirige el Partido Republicano Radical.

menos leales?...para la obra de la traer la República hacen falta materiales de toda clase, que sólo se pueden acumular mediante el concurso de todos los republicanos...la unión está ahecha en el partido. La quiere, la anhela y la práctica el pueblo. Los que no la quieren y perpetuamente la discuten, son los directores influidos por vanidades y personalismos, honrados, sin duda alguna, pero nocivos para la causa».³³

Catena sólo creía en el método revolucionario para conseguir el advenimiento de la República. En esto coincidía una vez más con Ruiz Zorrilla y formaba parte de la bandera del Partido Progresista. Renegaba de la lucha electoral por estar convencido de que era un sistema fraudulento y totalmente controlado por los resortes del gobierno. Además, creía fervientemente que la lucha electoral era uno de los principales motivos de la división de los republicanos españoles. Esta tendencia al retraimiento electoral la manifestó pronto, aunque a pesar de esto en una ocasión se decidió y participó en el juego electoral activo, cuando fue proclamado candidato republicano a Cortes por los republicanos del distrito de Linares-Baeza en 1905. Sus principios y los del Partido Progresista eran retraimiento, revolución y República.³⁴

La vida política de Catena se va apagando y, con motivo de su trayectoria y de su avanzada edad, en junio de 1909 se celebra un banquete en su honor al que asistieron entre otros Benito Pérez Galdós, José Nakens, Miguel Morayta, Emilio Menéndez Pallarés, Francisco Pi y Arsuaga y «centenares de correligionarios de todas las agrupaciones republicanas».³⁵

Catena agradeció el homenaje siendo consciente de que su vida al servicio de la República estaba unida al diario que puso en marcha en 1887: «no me ciega la vanagloria, los halagos á mi vanidad satisfecha no me impiden proclamar que tan insigne obsequio (banquete) más que á

³³ *El País*, 13 marzo 1910.

³⁴ Así lo manifestó en una carta aparecida en *El País*, el 13 de octubre de 1895.

³⁵ *El País*, 14 junio 1909. El banquete se celebró en el merendero del parque de la Bombilla de Madrid.

mí se consagró al periódico *El País*, cuyas campañas encarnan admirablemente en el espíritu del partido y en su complejión revolucionaria».³⁶

Entre los muchos brindis que se dieron en honor de Catena hay que destacar el que hizo el ex diputado por Valencia, Menéndez Pallarés, que otorgó a Catena un puesto de honor dentro del republicanismo español: «Veamos y aplaudamos en D. Antonio Catena el talento, la abnegación, el patriotismo, la consecuencia, virtudes que le dan los tres entorchados del generalato republicano».³⁷

ANTONIO CATENA Y LA PROVINCIA DE JAÉN

Antonio Catena Muñoz nace en Úbeda, estudia en Jaén y desde que marcha a Madrid a estudiar a la Universidad Central sólo regresará a Úbeda para visitar a la familia y pasar algunas temporadas descansando en sus «magníficas posesiones».³⁸ *El País* nos indica que Catena posee en Úbeda una residencia que es conocida como la Casa del Deán.³⁹ Algunas de las estancias en la ciudad de la Loma suelen ser muy largas, prolongándose incluso durante varios meses.

Por las páginas del diario madrileño sabemos que la familia de Catena vive prácticamente en su totalidad en Úbeda. Sus padres, tíos, hermanas y demás familia viven en la ciudad renacentista. Incluso su hija Consuelo, cuando fallece a los 20 años de edad, lo hace en Úbeda.

Si la vida familiar de Antonio se encuentra en Úbeda, la profesional se va a desarrollar por completo en Madrid. No obstante, en 1905 va a tener la única relación con la provincia que le vio nacer y con la política activa. En agosto de 1905 Catena acude a la petición que los repu-

³⁶ *El País*, 14 junio 1909.

³⁷ *El País*, 14 junio 1909.

³⁸ *El País*, 18 agosto 1892.

³⁹ Podría tratarse de la Casa del Deán Ortega, convertida hoy en Parador Nacional de Turismo, situada en la Plaza Vázquez de Molina.

blicanos del distrito de Linares-Baeza le hacen para que encabece la lista de éstos a las próximas elecciones de diputados a Cortes. *El País* agradece el nombramiento: «Hora era de que hicieran justicia al señor Catena sus correligionarios, recompensándole su consecuencia, su entusiasmo á prueba de desengaños é ingraticudes, su adhesión á Ruiz Zorrilla, á la revolución y á la Unión de los republicanos.

Con el deseo de que triunfen como merecen electores y candidatos, vaya en estas líneas la expresión del agradecimiento de *El País* hacía aquellos buenos republicanos».⁴⁰

Inmediatamente después de su nombramiento, Antonio Catena llega a la provincia de Jaén para iniciar su campaña electoral. Su llegada es recibida con mucho entusiasmo por los republicanos del distrito de Linares-Baeza. Se organizan todo tipo de actos de adhesión y simpatía para el candidato, que es visto como un serio puntal para erradicar el caciquismo del distrito. Este es el propósito de Catena, quien en un acto en Linares señala que desea «emancipar á Linares de la explotación de un caciquismo odioso y que sólo por esto acudía por vez primera á la lucha legal, puesto que revolucionario de siempre no se ocupó jamás en otra cosa que en hacer la revolución».⁴¹

El acto de propaganda electoral más concurrido tuvo lugar el día 25 de agosto en el teatro de verano de Linares, a donde acudieron, según *El País*, seis mil personas para escuchar al candidato por el distrito.⁴² Ese día Catena hizo hincapié en su perfil revolucionario llegando a señalar que pretendía ir a las Cortes no para legislar sino «para conspirar mejor».⁴³

⁴⁰ *El País*, 9 agosto 1905. Es la primera ocasión en que Antonio Catena participa como candidato a diputado a Cortes.

⁴¹ *El País*, 14 agosto 1905.

⁴² *El Noticiero*, periódico conservador de Linares, señaló que en el teatro de verano se reunieron de tres a cuatro mil personas, asistiendo «el todo Linares conocido, lo que indica que la propaganda republicana interesa vivamente á las masas». Reseña recogida por *El País*, 29 de agosto.

⁴³ *El País*, 26 agosto 1905.

La campaña electoral triunfante que estaba realizando por el distrito linarense se empieza a torcer cuando los republicanos son conscientes del rival al que se enfrenta su candidato: el Conde de Romanones. Éste es ministro de Obras Públicas, Industria y Comercio del gobierno y también propietario de la mina de Arrayanes de Linares en la que trabajan muchos obreros, suficientes para inclinar una votación electoral. El candidato del Conde es el periodista Julio Burell, a quienes los redactores de *El País* le demandan que se oponga «à las barbaridades, atropellos y concuspiscencias de los arrayanistas y caciques vividores», que están utilizando todos los medios para que Catena no triunfe en el distrito de Linares-Baeza. Tienen en buena consideración a Burell, al que califican de «caballeroso adversario» pero al que sin embargo la fuerza de los hechos le hará cómplice de «una elecciones tan sucias, tan violentas y tan ilegales, que dejarán seguramente memoria en la historia del caciquismo y de la indignidad política monárquica».⁴⁴

Ignacio Santillán, director de *El País* desplazado al distrito minero para seguir la campaña de propaganda electoral de Catena, recorre la comarca comprobando que el caciquismo no deja libertad a la lucha electoral. Comprueba que los jueces municipales, las autoridades locales, el gobernador civil, el ministro del Estado y los líderes políticos locales controlan todo el sistema electoral, comprando «periódicos, autoridades, votos, hombres...».⁴⁵

El alcalde de Baeza, Sr. Garzón Negrera, tampoco escapa a las malas artes electorales cumpliendo las órdenes que recibe de Madrid, «hace que le lleven à su despacho los expedientes municipales (y) à los industriales, comerciantes, carreteros y á cuantos tienen alguna relación con el municipio. Una vez en presencia del alcalde, les larga este una soflama y los amenaza si no votan la candidatura de Romanones.

Al que tiene obligaciones pendientes ó descubiertos con el Pósito ó el Ayuntamiento se les

⁴⁴ *El País*, 2 septiembre 1905.

⁴⁵ *El País*, 3 septiembre 1905.

reclama; al comerciante le dice que le hará currar los domingos y al anochecer y que le multará; á los dueños de carros los denuncia por llevar en ellos más peso que marcan las ordenanzas municipales así con todos».⁴⁶

La redacción del diario de Catena es plenamente consciente de la envergadura del enemigo al que se enfrenta su candidato y de la maquinaria puesta en marcha para impedirle el paso. Por este motivo elogian la actitud de Catena, que una vez elegido por el distrito para participar en las futuras elecciones a Cortes no se limita a autorizar la proclamación de su candidatura sino que acude a compartir con los republicanos del distrito la dura labor electoral. «Este servicio reviste en nuestro amigo el carácter de un verdadero sacrificio porque jamás creyó en la eficacia de las campañas legales ante un régimen instaurado y sostenido por la violencia... Su ilustración científica, su palabra sintética, sobria y lógica, su valor cívico y su ardiente republicanismo, no quebrantado por cuarenta años de labor constante, son firme garantía de que cumplirá su misión en las Cortes con el entusiasmo y la tenacidad de que ha dado repetidas pruebas en su ya larga vida política».⁴⁷

La obstrucción a la candidatura de Catena llega a su fin cuando el 10 de septiembre es encarcelado en Baeza el candidato junto al redactor del diario Ignacio Santillán, el presidente del comité de Unión Republicana de Baeza, José Cejudo, y el presidente del Partido Federal de Baeza, Fernando Vinuesa. Éste último fue herido de cierta gravedad por el alcalde, que lo apaleó cuando se encontraba en el suelo. Santillán fue detenido por «cuatro polizontes desalmados, colocándole sus revólvers sobre el cuello, el pecho y la espalda, como no hay memoria de haber sido preso el más terrible bandido...»⁴⁸ Y todo mientras se estaba dirigiendo los republicanos en un acto de propaganda. Por su parte, Catena fue detenido a la salida de la Fonda donde estaba hospedado. Dos días más tarde son puestos

⁴⁶ *El País*, 5 septiembre 1905.

⁴⁷ *El País*, 6 septiembre 1905.

⁴⁸ *El País*, 14 septiembre 1905.

en libertad, aunque el fraude electoral, con las coacciones a los votantes (entre ellas, la amenaza de pérdida del puesto de trabajo si no votaban al candidato del Conde) y con las detenciones de los candidatos, ya estaba cometido y el acta de Catena se quedaría una vez más en manos del caciquismo local y nacional. No obstante los republicanos protestaron por los atropellos cometidos presentando hasta seis querellas criminales contra el alcalde de Baeza, dirigiendo además «enérgicos telegramas de protesta al ministro de la Gobernación, al presidente del Consejo y á todos los periódicos de Madrid».⁴⁹ Mientras, la población de Baeza se echa a la calle para protestar por la gravedad de los acontecimientos, teniendo que concentrarse fuerzas de la Guardia Civil para contener la ira de los seguidores republicanos.

El día del escrutinio electoral Catena consignó en el acta «dieciocho protestas graves por coacciones y falsedad, en las secciones de Baeza; cuatro, por falsedad, de las de Linares; dos en las de Begújar, y una en la de Villargordo»⁵⁰.

Este fue el resultado de la única vez que Antonio Catena, reacio a participar en la lucha electoral, se lanzó a recorrer una comarca minera y campesina de la provincia que le vio nacer y donde residía la mayor parte de su familia.

LA MUERTE DE ANTONIO CATENA

El 20 de febrero de 1913 el diario *El País* recogerá la triste noticia del fallecimiento del fundador y propietario del periódico. La redacción, conmocionada por la noticia, escribió ese día: «D. Antonio Catena era el padre de *El País*, el más querido de sus hijos. Le queríamos familiarmente todos los redactores. Le querían así cuantos pasaron por este periódico. Lo pruebaban los banquetes con que acostumbrábamos á festejar el día de su santo.

Lerroux, no hace mucho, en el penúltimo mitín radical del teatro de la Gran Vía, le hizo justicia. Antes se la hizo también D. José Nakens.

⁴⁹ *El País*, 13 septiembre 1905.

⁵⁰ *El País*, 15 septiembre 1905.


EL SEÑOR
D. ANTONIO CATENA
Y MUÑOZ
Ex catedrático de Instituto y fundador propietario de "EL PAÍS"
Ha fallecido el día 19 de los corrientes

R. I. P.

SUS DESCONSOLADOS HIJOS Y DEMAS FAMILIA
Ruegan á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios y asistir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 20 de los corrientes á las cuatro de la tarde, desde la casa mortuoria, Torija, 9, á la Sacramental de San Justo.
El duelo se despide en el Cementerio.
 Se suplica el coche. No se reparten esquelas. No se admiten coronas

Esquela mortuoria de Antonio Catena aparecida en *El País*, 20 febrero 1913.

Imposible trazar ahora nada que se parezca á una biografía. Cuando se siente mucho, muy honda y sinceramente, se embota el juicio y se confunden ó borran los recuerdos». ⁵¹

La muerte de Catena genera condolencias y pésames de todo el ámbito republicano español. El directorio del Partido Nacional de Unión Republicana invitaba a todos los correligionarios a asistir al entierro y rendir tributo al ilustre republicano que «tras larga vida de sacrificios en pro de los ideales de progreso y con alma y arrestos de joven, compartió con nosotros la patriótica labor de fomentar la Unión Republicana...» ⁵²

La muerte de Antonio es recogida por toda la prensa madrileña. Uno de los elogios más encendidos lo ofrecía la portada de *El Radical*, el órgano político del partido de Alejandro Lerroux: «Eso era D. Antonio Catena: hombre bueno, político

⁵¹ *El País*, 20 febrero 1913.

⁵² *El País*, 20 febrero 1913.

honrado, republicano consecuente y abnegado amigo... Pero el catedrático que en los institutos provincianos habíase dedicado al cultivo de cerebros, al sobrevenir la restauración renunció á su porvenir científico para dedicarse á la forja de las conciencias. La fragua del obrero del ideal fué <El País>...El País ha sido el baluarte inexpugnable del republicanismo. En su larga vida no se registró un momento de decaimiento. Lo animaba el espíritu tenaz, generoso de su propietario, y salió siempre á flote de las pruebas decisivas á que lo sometieron los gobiernos... La redacción de *El País*, en pleno llegó a tener su despacho en la cárcel. Otras veces, dos y tres directores del periódico purgaban sus gallardías en la prisión. Y á todo subvenía el patriarca tutelar. Todavía quedaba margen á su longanimidad inacabable, para socorrer, aun á costa de los suyos, á los emigrados que el flujo de las revueltas políticas depositaba al otro lado de los Pirineos...No olvidarán los discípulos de D. Antonio Catena— que son legión, pues cuantos algo valen en el periodismo se iniciaron á su lado— las tertulias familiares, en las que tomaba parte el maestro...Y no faltaba quien incitaba al patriarca para que, en amenas <causeries>, hablase del Krausismo, de su maestro Sanz del Río y de la pléyade de condiscípulos que fueron la avanzada de las milicias de la democracia española. Así transcurrían plácidas las horas, como sedante de la hiperestesia que moviera las plumas, arietes contra el régimen...La muerte, implacable, ha arrebatado á la Patria un ilustre ciudadano, y á nosotros, á los republicanos, un paladín esforzado, cuyo destellar inextinguible será rayo de oro en la aureola de la futura República.» ⁵³

Junto al elogio, la redacción de *El Radical* se sorprendía de un detalle del entierro: «Ayer, en su entierro, tuvimos una visión dolorosa, ráfaga que nos turbó un momento. Don Antonio Catena, librepensador era conducido á la Sacramental de San Justo, á pesar de ser su vida una trayectoria rectilínea que moría en el cementerio Civil. Pero la depresión fue pasajera. La piedad de su familia se preocupó más del alma que de cerrar heroicamente el broche que

⁵³ *El Radical*, 21 de febrero de 1913

fue elaborando el ilustre muerto con su vivir escéptico, para emblema perenne y sintético de su existencia. Nosotros, prescindiendo de los atributos de la Religión, no vimos más que al patriarca del republicanismo.» Como vemos, la presión de la familia de Catena influyó seguramente en él para que a pesar de sus encendidas campañas anticlericales y sus firmes principios republicanos, sucumbiera a la tradición cristiana a la hora incluso de su propia muerte.

Su entierro se convirtió en una manifestación de duelo al que asistieron los máximos representantes del republicanismo español y de otras formaciones políticas. Entre los asistentes se encontraban diputados y senadores como Gumersindo de Azcárate, Juan Sol y Ortega, Benito

Pérez Galdós, Álvaro de Albornoz, José del Prado y Palacios, Hermenegildo Giner de los Ríos... También tribunos republicanos como Melquíades Álvarez y una multitud de republicanos de la capital de España.

Para rendir homenaje y no olvidar a quien fue propietario y fundador del periódico, desde su fallecimiento hasta que *El País* deje de existir en 1921, aparecerá debajo de la cabecera del diario: «Fundador: Don Antonio Catena y Muñoz.»

Tras su muerte, la relación de la familia Catena y el diario *El País* no desaparece pues Juan, el único hijo varón de Antonio, será gerente de la publicación que fundó su padre en 1887.

BIBLIOGRAFÍA

- CABALLERO VENZALÁ, Manuel. *Diccionario Bio-bibliográfico del Santo Reino de Jaén*. Tomo II, letra C. Jaén: IEG, 1986.
- CRUZ SEOANE, María. *Historia del periodismo en España. El siglo XIX*. Madrid: Alianza editorial, 1996
- CRUZ SEOANE. *Historia del periodismo en España. III. El siglo XX*. Madrid: Alianza Editorial, 1996.
- CUENCA, F. *Biblioteca de Autores Andaluces modernos y Contemporáneos*. La Habana, 1927.
- DARDÉ MORALES, Carlos. «Los partidos republicanos en la primera etapa de la Restauración, 1875-1890». *El siglo XIX en España: doce estudios*. Barcelona: Planeta, 1974. P.433-464.
- DARDÉ MORALES, Carlos. «La larga noche de la Restauración, 1875-1900». *El republicanismo en España (1830-1977)*. Madrid: Alianza Universidad, 1994. P.113-138.
- DUARTE, Ángel y CULLA, J. B. *La Prensa Republicana*. Barcelona: Diputación de Barcelona, 1990.
- GABRIEL SIRVENT, Pere. «Los días de la República: el 11 de febrero». *Ayer*, Nº 51 (2003). P. 39-66.
- GÓMEZ APARICIO, Pedro. *Historia del periodismo español, de la Revolución de septiembre al desastre colonial*. Madrid: Editora Nacional, 1971
- Libro de Actas de la Asamblea Nacional del Partido Nacional de Unión Republicana*. Madrid: Imprenta de Ricardo F. de Rojas, 1913. Centro de Estudios Históricos Internacionales de Barcelona (CEHI).
- LÓPEZ ESTUDILLO, Antonio. «El republicanismo en la década de 1890: la reestructuración del sistema de partidos». *Republicanos y repúblicas en España*. Madrid: Siglo XXI, 1996. P.207-230.
- RODRÍGUEZ INFIESTA, Víctor. «*Periodismo de combate y periodismo de tribuna: dos modelos contrapuestos en la dirección de la prensa republicana*». Comunicaciones del I Congreso El Republicanismo en España: política, sociedad y cultura, coordinado por Sergio Sánchez Collantes, Claudia Cabrero Blanco, Xuan Fernández Bas y Víctor Rodríguez Infiesta, 2004.
- SUÁREZ CORTINA, Manuel. «Anticlericalismo, religión y política en la España de la Restauración». *El anticlericalismo español contemporáneo*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1998. P. 127-210.
- SUÁREZ CORTINA, Manuel. «*El republicanismo español tras la crisis de fin de siglo (1898-1914)*». Cuadernos de historia contemporánea, Nº 20 (1998). P.165-189.
- SUÁREZ CORTINA, Manuel. «Libertad de prensa, elites republicanas y periodismo». *El gorro frigio. Liberalismo, Democracia y Republicanismo en la Restauración*. Biblioteca Nueva, 2000. P. 61-89.